

Elementos para una valoración de la obra de Arturo Alape

Camilo Jiménez / Colorado State University

Resumen

Arturo Alape fue uno de los intelectuales más importantes de la izquierda colombiana en la segunda mitad del siglo XX. Este artículo presenta algunos elementos necesarios para valorar su obra como escritor, entre otros: el contexto literario en el que escribió y el contexto histórico de su vida. El objetivo de este artículo es destacar una de las facetas de Arturo Alape que ha quedado oculta por su labor como investigador: su obra como escritor de ficción, haciendo énfasis en la estrecha relación que hay entre su labor como investigador, su faceta de escritor de ficción y su vida.

Palabras clave: Alape Arturo, literatura colombiana, novela colombiana, política

Abstract

Arturo Alape was one of the most important leftist intellectuals in Colombia during the second half of the twentieth century. This article evaluates several dimensions of his work as writer, focusing on the literary context in which he wrote and the historical context of his life. The principal objective is to bring to light dimensions overshadowed by his career as a scholar and investigator with a primary emphasis on the close relationship between his research, his fiction writing, and his life.

Key words: Alape Arturo, Colombian literature, Colombian novel, politics.

La obra escrita de Arturo Alape

Carlos Arturo Ruiz, conocido con el seudónimo de Arturo Alape (1938-2006), fue uno de los escritores colombianos comprometidos políticamente con la izquierda más popular y leído en Colombia. A lo largo de su carrera como escritor obtuvo varios premios y distinciones, entre los cuales se destacan: internacionalmente, el premio Casa de las Américas en dramaturgia, en 1976, como coautor de la obra de teatro *Guadalupe años sin cuenta* (1976), y en el ámbito nacional, Alape recibió el Premio Nacional de Periodismo Simón Bolívar en la modalidad de crónica, por el texto *El 'Borugo' Hernando Rodríguez* (1999), en 2000; y la Universidad del Valle le otorgó el doctorado honoris causa en literatura en 2003.

Alape tuvo dos facetas: la de escritor y la de pintor. La primera ha prevalecido sobre la segunda. La fama de Arturo Alape como escritor se debe a varios factores pero, en especial, a los temas sobre los que escribió y al importante papel que desempeñó como cronista en la documentación e interpretación de la realidad colombiana de su tiempo; su prestigio, por otra parte, proviene de la seriedad de su trabajo como investigador.

Si bien ya era conocido como narrador, investigador y dramaturgo, fue su trabajo sobre 'Manuel Marulanda Vélez', uno de los fundadores y líderes más importantes de la organización guerrillera Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), el que lo convirtió en un autor popular en Colombia y el mundo.

En los libros *Las vidas de Pedro Antonio Marín, Manuel Marulanda Vélez –Tirofijo–* (1989) y *Tiro Fijo: los sueños y las montañas 1964 -1984* (1994) Alape realiza un extenso y profundo perfil de 'Manuel Marulanda Vélez'. Estos no constituyen una biografía completa de 'Marulanda', pues este murió en el 2008 y Alape solo narra su historia hasta 1984, pero sí son dos de los libros más documentados que se han escrito sobre este guerrillero, y constituyen un buen punto de partida para el estudio de la historia de las FARC. Además de la extensa revisión bibliográfica que realizó Alape sobre las FARC, así como de las noticias publicadas en la prensa colombiana sobre el líder de esta organización, Alape tuvo la oportunidad de entrevistar personalmente a Manuel Marulanda para escribir estos libros.

Su producción como investigador ha ocultado otras caras de su obra. Alape fue un escritor fecundo y polifacético, incursionó en el periodismo, la narrativa, la literatura infantil, la poesía, la dramaturgia, y el cine, entre otros géneros. Escribió más de veinte libros (ver obras de Arturo Alape), y no alcanzó a publicar en vida algunos de sus textos, entre ellos dos novelas: *La marcha del Coreguaje* y *El tren de la selva*.

Fuera de su extensa obra personal –una parte de la cual está dispersa en revistas o es difícil de ubicar¹, Alape colaboró en la realización de documentales de cine y obras de teatro. En algunos de ellos se convirtió en coautor, y en otros aún está por esclarecerse cuál fue su participación. La obra *Guadalupe años sin cuenta*, cuyo tema es la vida del guerrillero liberal Guadalupe Salcedo, sirve para ilustrar su labor como coautor. El texto definitivo de esta obra lo escribió Alape, pero su contenido es el producto del método de trabajo que ha caracterizado al grupo de teatro colombiano La Candelaria, 'creación colectiva'. En este método, en términos bastante generales, los actores se familiarizan con la temática de la obra que se va a escribir y comienzan a improvisar sobre su posible contenido. Los textos definitivos de la obra van saliendo, en parte, de esa improvisación. En el caso de *Guadalupe años sin cuenta*, –relata Alape en una entrevista con Fernando Duque y Jorge Prada (s.f., 228-238)– que entrevistó a un importante guerrillero liberal de los años 50, y los actores escucharon las grabaciones de la entrevista y comenzaron a improvisar sobre la base de estas grabaciones. El autor captó la esencia de esas improvisaciones y las complementó. Tanto el proceso de creación de la obra como la participación de Alape fue mucho más compleja, pero nos sirve para ilustrar su participación en otros trabajos que son importantes –*Guadalupe años sin cuenta* es un clásico en el teatro colombiano–, que no se

le pueden atribuir exclusivamente a él, pero en los que colaboró activamente. En otras creaciones su aporte está por esclarecerse, como en el medimetraje de Marta Rodríguez y Jorge Silva, titulado *Campesinos*, de 1975.

Dada su extensa producción, el objetivo de este artículo es destacar una de las facetas de Arturo Alape que ha quedado en lontananza y que ha sido poco estudiada: su obra como escritor de ficción, y se hará énfasis en la estrecha relación que hay entre su labor como investigador y su faceta de narrador en sus novelas y cuentos. Para valorar y comprender la temática y la evolución de su obra de ficción, no sólo es preciso volver sobre algunos de sus libros más importantes como investigador. También es necesario recordar el contexto histórico y literario en el que vivió, y hacer un breve recuento de lo que fue su vida y de la forma como Alape concibió su trabajo.²

Contexto histórico y literario de su obra

Alape hace parte de una generación de escritores que nacieron entre 1935 y 1950, los cuales comenzaron a publicar desde 1960, y con ello se constituyeron en la primera generación posterior al fenómeno del ‘boom’ de la literatura latinoamericana. La vida de estos escritores colombianos estuvo marcada por tres circunstancias: La primera es que su niñez transcurrió durante la época de La Violencia, desencadenada con el asesinato del dirigente liberal Jorge Eliécer Gaitán en 1948; la segunda es que alcanzaron su madurez durante el Frente Nacional (1958 a 1974), acuerdo político entre los partidos conservador y liberal para compartir el control del gobierno y para frenar La Violencia; y la tercera es que la transición entre su juventud y su madurez tuvo lugar durante el auge ideológico del marxismo en Colombia, doctrina que influyó notablemente en la juventud del momento.

En este sentido Alape fue un cronista de su tiempo, entre los temas que investigó están: el 9 de abril de 1948, en su libro *El bogotazo: memorias del olvido* (1983); el Frente Nacional, en su libro *La paz, la violencia: testigos de excepción* (1985); y el paro cívico de 1977, en *Un día de septiembre: testimonio sobre el paro cívico 1977* (1977). Los dos primeros libros son sobre episodios que definieron la realidad contemporánea colombiana y el tercero es sobre un momento histórico en la movilización social en Colombia que, como tal, es una leyenda dentro de la izquierda colombiana. Estos tres libros son una mezcla de periodismo y de compilación de documentos. En *El bogotazo: memorias del olvido*, por ejemplo, Alape entrevistó a personajes que fueron testigos del nueve de abril y compila algunos documentos históricos, como los discursos transmitidos por radio el 9 de abril de 1948. Según el mismo autor, lo que el trató de hacer con estos libros es ofrecerle una serie de testimonios y documentos al lector para que este saque sus propias conclusiones (Ramos 100). En este sentido su trabajo se aproxima un poco a la historia y, con seguridad, estos tres libros constituyen un importante precedente de formas de escribir la historia que poco se practicaban en Colombia en esos años, como la historia oral o la historia desde abajo. Sin embargo, a diferencia del historiador, Alape no pretende obtener resultados a partir de una determinada metodología, ni tampoco interpreta los hechos del 9 de abril, esto último se lo deja al lector. Es preciso aclarar que, si bien el autor no hace una interpretación como tal, su posición sobre los hechos se expresa a través de los

personajes que entrevista y de la selección de documentos que él realiza, y en ese sentido su libro es mucho más que una simple compilación de testimonios y documentos.

Su método de trabajo como investigador y su obra narrativa se entienden y se aprecian mejor al observar el contexto literario latinoamericano del momento. Durante los años sesenta, década en la que él empieza a escribir, se consolidan dos géneros literarios de manera paralela al ‘boom’: el testimonio y las ficciones documentales (Martin 108-114). Sobre el primero, hay un cierto consenso en que la publicación de la *Biografía de un cimarrón* –libro de Esteban Montejo que influyó notablemente en Alape–, en 1966, estableció el arquetipo de este género –aun cuando los antecedentes del género se pueden remontar más atrás–. El carácter oficial del género surgirá a partir de la creación del premio en esta categoría por parte de la editorial Casa de las Américas en 1970 (Nance 2).

La ficción documental, por su parte, fue un género que surgió hacia los años sesenta de la mezcla entre el periodismo y la novela, y se produce cuando empiezan a publicarse una serie de libros que, siendo ficción, se basan en hechos reales (Foster 1984). Estas novelas y cuentos –algunos de ellos producto de investigaciones periodísticas y escritos por periodistas– reflejan la experiencia de hombres y mujeres afectados por las circunstancias sociopolíticas en los países latinoamericanos durante estas décadas. En este sentido su primer libro *Diario de un guerrillero* (1968) fue vanguardista, fue traducido al francés y publicado en Francia antes que en Colombia y, como el título lo sugiere, en él se narran las experiencias de los combatientes de las FARC durante los primeros años del conflicto entre el estado y los grupos armados. Sobre este texto Alape afirmó que: “...Cuando publiqué *Diario de un guerrillero*, los personajes que en él aparecen se reconocieron en mis historias mientras yo refería hechos reales, pero se desconocían a medida que la ficción entraba a jugar su papel en el libro” (Bianchi 146). Es esa mezcla entre realidad y ficción lo que convierte a Alape en un escritor vanguardista con relación a las tendencias de su tiempo, el testimonio y la ficción documental, y en uno de los pioneros de estos géneros en Colombia. En este libro ya están presentes los elementos que definirán su estilo como escritor, tanto de ficción como de no ficción, y su método de creación. En sus libros de testimonio de carácter histórico, como en *El bogotazo: memorias del olvido*, predominan los hechos, los documentos y las fuentes; en sus libros de cuentos, como *El cadáver de los hombres invisibles* (1979), predomina la fantasía, pero se basan en la realidad social del momento.

Además del contexto en el que se enmarca, para entender su obra hay que tener en cuenta cómo fue su vida. Por ejemplo, uno de los factores que explica su método de trabajo así como su libertad creativa es que Alape no tuvo una formación universitaria. En ese sentido sus temas y su estilo no estuvieron sujetos a las reglas disciplinares o metodológicas de la academia, sino a sus inquietudes intelectuales que, a su vez, guardan una estrecha relación con su posición política.

La vida de Carlos Arturo Ruiz/Arturo Alape

Carlos Arturo Ruiz nació en Cali, Colombia, el 3 de noviembre de 1938, el segundo de dos hermanos y cuatro

hermanastros.³ Su madre se casó a los quince años y su esposo la dejó cuando sus dos primeros hijos aún eran pequeños, por esta razón Carlos Arturo convivió con varios padrastros durante su niñez y creció con el estigma de ser hijo natural en una sociedad profundamente conservadora, la de Cali en los años 40. Sin dinero y soltera, su mamá se dedicó a sobrevivir como pudo: trabajó en un café, lavó ropa y cuidó niños. Su niñez estuvo marcada por la pobreza y transcurrió en un inquilinato en Cali, donde creció compartiendo una habitación con su madre, sus padrastros y sus hermanos –su madre tuvo seis hijos con tres padres diferentes–. Durante su infancia la situación económica siempre fue difícil, a tal punto que en tercero de primaria –recuerda el escritor– se desmayó de hambre en la escuela, y terminó ese año almorzando en la casa de un compañero, cuyos padres se ofrecieron a alimentarlo (Escobar 86). Esta situación lo obligó a dejar la escuela en tercero de primaria y a buscar trabajo desde muy pequeño. A los once años tuvo una experiencia decisiva: conoció el Partido Comunista de Colombia (PCC) a través del hermano de uno de sus padrastros, quien era vendedor ambulante en el Cauca, y se ofreció a enseñarle este oficio para que se ganara la vida. Además de vendedor, el hermano de su padrastro resultó ser uno de los fundadores del PCC en el Cauca. Y con él el joven entró en contacto con este partido y, posteriormente, se enroló en sus filas. Su militancia en el PCC no sólo le ofrecerá parte de las vivencias que después narrará, sino que ejercerá un papel decisivo en su formación intelectual.

Carlos Arturo Ruíz entró a la Juventud Comunista (JUCO) –la rama del PCC especializada en los jóvenes– en los inicios de la dictadura militar de Rojas Pinilla, hacia 1953; y llegó a ser parte de la dirección nacional de la JUCO en 1962. Como activista político, trabajó en los departamentos de Huila y Tolima organizando campesinos entre los años de 1965-1968. Su periodo de militancia en el PCC coincide con la orientación que la dirección del partido resumió en la consigna política “Autodefensa de masas”. Esta consigna fue lanzada en 1949, y –en términos del propio partido– llevó a algunos sectores populares a “lanzarse a la resistencia armada contra el terrorismo oficial” (Partido Comunista de Colombia 93). Como fruto de esta orientación nació, entre otros, un movimiento campesino de autodefensa organizado por el PCC en Chaparral, en el sur del Tolima. Algunas de estas organizaciones de autodefensas se constituirán en las semillas de lo que años más tarde serán la guerrilla de las FARC.

El seudónimo de ‘Arturo Alape’ tiene que ver con la cercanía de Carlos Arturo Ruiz con las FARC. Carlos Arturo Ruiz estuvo en la clandestinidad a finales de los sesenta, y es en estas circunstancias que adopta el nombre de Arturo Alape. José Navia (2006) afirma que Arturo adoptó el ‘Alape’ en homenaje a Jacobo Prías Alape, uno de los fundadores de las FARC. Durante su periodo de militancia, Alape no sólo vivió el proceso de organización de las FARC, sino también la realización de la Operación Marquetalia, en 1964, por parte del ejército colombiano. Esta fue una de las primeras grandes ofensivas de las Fuerzas Armadas colombianas para acabar con los guerrilleros que seguían en armas después de la desmovilización de las guerrillas liberales a finales de 1950. Como consecuencia de la operación militar, cientos de campesinos fueron desplazados, y este es uno de los temas en sus libros de cuentos.

Estas experiencias son la fuente, en particular, del primer libro de testimonio de Arturo Alape, así como su primer libro de cuentos *Las muertes de Tirofijo* (1972). En ellos el escritor expresa su punto de vista, como militante en el PCC, sobre la violencia en el campo colombiano y sobre las FARC. Sobre sus primeros libros Alape decía que él sentía la necesidad de dar una respuesta política a las situaciones que estaba narrando, y en ellos lo ideológico prima sobre lo literario (Peña 56). Su militancia en el PCC no sólo le proporcionó experiencias para narrar, sino que también lo puso en contacto con un sector de la élite intelectual colombiana del momento y le ofreció la posibilidad de salir del país. En la década del setenta, por ejemplo, Alape conocerá a los dramaturgos Enrique Buenaventura y Santiago García –ambos eran militantes del PCC–; en la década de los sesenta viajó a Rusia por un año, y en los setenta estuvo en Cuba. Ambos viajes fueron posibles, en parte, gracias a los vínculos que existían entre el PCC y los partidos comunistas de esos países.

También es en el PCC donde él comienza a formarse como periodista, primero como director del periódico de la JUCO, y después como responsable de la página de la juventud en el periódico del PCC. Todas estas experiencias de vida contribuyeron notablemente en su desarrollo como escritor y como intelectual.

A juzgar por la forma como Alape concebía su trabajo creativo, a finales de los setenta empieza a distanciarse del PCC, aun cuando no dejó de simpatizar con sus planteamientos. En una entrevista con Isaias Peña, explica cómo en sus primeros libros primaba lo ideológico sobre lo literario, pero a raíz de su experiencia como escritor entendió que:

...la literatura no puede dar soluciones ni respuestas a una determinada problemática social, que siendo como es la literatura una forma de conocimiento, profundiza y hace más compleja esa realidad sustraída de ella y de nuevo imaginada por el hecho creativo. Era un canto sirena. El cambio de enfoque deviene al entender que ese supuesto conflicto [entre lo ideológico y lo literario] se resuelve dentro de la escritura misma del texto, y mediante leyes implícitas, como discurso independiente, es decir, literario, que de por sí, en sus entrañas, expresa el hecho ideológico, con mediaciones en el lenguaje, en las contradicciones en la historia narrada, inclusive en la estructura formal del mismo texto escrito. (Peña 56)

A partir de estas palabras se infiere que el autor adoptó una posición más libre y menos dogmática en su obra con relación a su ideología y a la posición oficial del PCC. Este cambio comenzó con el libro *El cadáver de los hombres invisibles* (1979) –el cual, según Alape dice en la misma entrevista, fue una transición del testimonio a la literatura–. Sin embargo, la transformación se manifiesta de forma más clara en la obra que publicó a partir de los ochenta. Por ejemplo, Alape dice que él incluyó en su libro *El bogotazo: memorias del olvido* los testimonios de “gentes con ideas políticas distintas a las mías”, las cuales tenían posiciones políticas que le “eran ajenas o que combatía”, pero que él consideró importante para resaltar la reconstrucción de la historia (Bianchi 147). El cambio se verá más claramente en la temática de sus libros de cuentos y sus novelas, y en la experimentación con el lenguaje en su obra narrativa publicada en la década de los 90.

Aun cuando Alape se distanció un poco del PCC, siguió siendo activista social, por ejemplo, fue Secretario General de la Unión de Escritores Colombianos; además continuó interesado en los temas sociales. Por otra parte, su afinidad ideológica con el PCC lo obligó a salir exiliado del país en 1987 y 1999 debido a que fue amenazado de muerte por grupos colombianos de extrema derecha.

Dadas las circunstancias en las cuales nació, Arturo Alape difícilmente hubiera llegado a ser el intelectual que fue si no hubiese militado en el PCC. Su relación con este partido, su experiencia de vida, y las circunstancias sociopolíticas marcaron su obra; sus cuentos y sus novelas no son una excepción.

Alape como escritor de ficción

La obra narrativa de Arturo Alape está compuesta por tres libros de cuentos y cuatro novelas, es natural que en siete libros la calidad literaria sea desigual. A continuación se realizará un breve recorrido por su obra narrativa, agrupándola desde el punto de vista temático no cronológico, y se hará énfasis en sus obras más importantes a la vez que se resaltarán algunos de sus aspectos más valiosos. A lo largo de su producción como narrador hay dos grandes cambios. En el principio sus historias se desarrollan en un espacio rural, pero a partir de la década de los ochenta estas tendrán como trasfondo la ciudad. El segundo es la transición de una ficción en la que predomina el discurso político e ideológico a una obra más libre, en la que sobresale la exploración estética del lenguaje y los temas más personales y, por otra parte, la ficción obedece más a la dinámica propia de sus personajes que a la posición política del autor.

La violencia es el principal eje de su obra como narrador, ya sea aquella que es producto del conflicto político o la que es el resultado de la situación social. El tema de sus primeros libros de cuentos *Las muertes de Tirofijo* y *El cadáver de los hombres invisibles* es la violencia en el campo. El primero de ellos, por ejemplo, está dividido en cinco partes: Mujeres, Curas, Chulos, y Guerrilleros. La división del libro pone de presente el tratamiento poco convencional del autor sobre la violencia en el campo, al explorar los roles que estos actores sociales jugaron durante la violencia desde su perspectiva de militante comunista del PCC.

En su cuento “La candela”, por ejemplo, una mujer huye del Ejército con sus hijos; en “Yo le llamo valor”, ella convive con un hombre que, debido a su pasado guerrillero, permanece oculto en el monte porque teme ser capturado por el Ejército. En el aparte titulado Chulos, Alape narra los abusos del ejército colombiano en las zonas de conflicto.

Su segundo libro, *El cadáver de los hombres invisibles*, vuelve sobre el mismo tema de la violencia en el campo, pero esta vez explora más otras facetas como la psicología de los personajes, el drama del conflicto armado, y la mentalidad de los campesinos. Algunos de sus cuentos tienen un ritmo intenso. Al leerlos en voz alta, la forma en que están narrados hace que parezcan diálogos o monólogos de una obra de teatro. Ambos libros son importantes en tanto ofrecen una perspectiva social del conflicto armado en Colombia. El lenguaje de estos libros es bastante oral. Y en ellos el autor recopila parte de la oralidad de la violencia en el campo, dado que él se basó en relatos orales para escribir sus historias.

De otra parte, vale la pena resaltar la relación que existe entre el hombre y la naturaleza en estos libros. En los cuentos de Alape, la naturaleza no se traga a los protagonistas, tal como sucede en *La vorágine*, sino que ella los protege del enemigo y se convierte en su “cómplice” –como lo señala Oscar Collazos en el prólogo del libro *Las muertes de Tirofijo* (1972).

Alape también se interesó en la violencia urbana que se vivió en el país a partir del asesinato de Jorge Eliécer Gaitán en 1948. Sus novelas *Noche de pájaros* (1984) y *El cadáver insepulto* (2005) están dedicadas a este tema. La primera se desarrolla en Cali a finales de los años cuarenta, y narra la historia de un personaje que fue testigo de una masacre en la casa liberal. Este personaje huye, en medio de la noche, de los perseguidores que lo buscan para matarlo por haber presenciado la masacre. Esta es una novela en la que Alape experimenta con la forma de narrar, y que tiene sus orígenes, en parte, en sus recuerdos del Cali de los años cuarenta y cincuenta.

El cadáver insepulto, por su parte, se desarrolla en Bogotá el 9 de abril de 1948. Esta es una novela histórica, se basa en hechos reales, y está construida sobre una estructura policiaca. El argumento es que la policía nacional ‘desaparece’ a Ezequiel Toro, un capitán de esta institución. La razón de su desaparición obedece a la inconformidad de los directivos de la institución con una serie de decisiones que el capitán tomó el 9 de abril. La trama gira en torno a la investigación del crimen por parte de su esposa con la ayuda de un periodista. Esta es su mejor obra como escritor de ficción, es una obra escrita en la madurez literaria del autor y que surge de su extensa investigación sobre los hechos violentos que sucedieron el 9 de abril. Esta novela tiene unidad orgánica, trata un tema trascendente, su trama está bien desarrollada, su argumento es interesante, la caracterización de los personajes está bien hecha, y el tono se sostiene. Por razones de espacio no se pueden desarrollar cada uno de estos puntos, pero es una novela que debe ser tenida en cuenta como testimonio de una época.

Otra novela interesante de Alape es *Sangre ajena* (2000). Esta obra nace de una de las entrevistas que realizó Alape para su libro *Ciudad Bolívar: la hoguera de las ilusiones* (1995), libro periodístico que capta las duras condiciones de vida de los habitantes de los barrios de este sector de Bogotá y la violencia de su cotidianidad pero, a diferencia de otros periodistas, también muestra el lado humano de sus habitantes y el empuje de algunos de ellos. Dentro de los entrevistados no sólo hay jóvenes que colindan con la delincuencia, sino también hay artistas, periodistas y líderes sociales que luchan por sacar su comunidad adelante, con lo cual se crea una imagen menos sensacionalista y más positiva de las personas que allí viven sin dejar de lado la crudeza de la vida en el barrio.

Sangre ajena surge de este libro periodístico y se basa en una de las entrevistas que realizó Alape. La novela narra la historia de un par de hermanos de Ciudad Bolívar que, debido a las duras circunstancias familiares –similares a las de la niñez de Alape–, viajan a Medellín y se convierten en asesinos a sueldo (en Colombia a estos asesinos se les llama sicarios). Lo interesante no es la trama, el argumento o el lenguaje, como sucede con otras novelas que abordan el mismo tema, sino el tratamiento que Alape le da al tema al resaltar los factores familiares y sociales que están implícitos en el origen del problema de los sicarios en Colombia, tal como señala Weisslitz (2006). En ese sentido,

Weisslitz (3-4 y 11) resalta que *Sangre ajena* se distingue de otras novelas como *Rosario Tijeras* (1999) o *La virgen de los sicarios* (1993), que tratan el mismo tema, y que son más populares, en la perspectiva con que se aborda el problema. Estas novelas se destacan por el manejo de la trama o por el manejo del lenguaje, pero poco se dice sobre las condiciones sociales en que viven los personajes que se vuelven asesinos a sueldo o sobre sus familias.

Finalmente, dentro de la obra narrativa de Alape, hay dos libros que vale la pena reseñar: El libro de cuentos *Julieta, los sueños de las mariposas* (1994), y la novela *Mirando al final del alba* (1998). Ambos están relacionados porque Alape explora temas más íntimos, como sus recuerdos delinquencia donde vivió su niñez; así como temas eróticos, y en general en estos libros lo social queda relegado a un segundo plano. También están relacionados pues uno de los cuentos de su libro *Julieta, los sueños de las mariposas* se convertirá en la novela *Mirando al final del alba* (1998), donde narra la historia de una pareja de documentalistas y que transcurre en los años ochenta.

La obra escrita de Arturo Alape ha sido poco estudiada. Hacen falta trabajos que la contextualicen y la valoren para determinar su aporte como intelectual en las diferentes disciplinas y géneros en los que incursionó: el periodismo, la historia, la dramaturgia, entre otros. Su obra narrativa no es la excepción, al digitar su nombre en bases de datos como la de la Modern Language Association son pocos los trabajos que aparecen sobre su obra. Y

lo mismo sucede cuando se revisan los catálogos universitarios de tesis de literatura en universidades colombianas como los Andes, la Javeriana o la Nacional. Quizá, en el terreno de la ficción, los dos mejores libros de Arturo Alape son *El cadáver insepulto* y *Las muertes de Tiro Fijo*. Estos son libros que cobran singular valor para la generación de colombianos menores de treinta años que no tiene ningún referente sobre lo que sucedió en el país durante el 9 de abril de 1948, y menos aún de La Violencia, fuera del espacio que le dedican los libros de historia escolar.

En todas sus obra de ficción –aun en las novelas o sus libros de cuentos menos desarrollados, el lector se siente en presencia de un narrador que conoce su tema y su época y cuyo aporte a la literatura nacional fue una forma de reflexión sobre la realidad social colombiana, y no sólo como un mecanismo de entretenimiento o como fenómeno estético.

De la trayectoria de vida de Arturo Alape vale la pena destacar que fue alguien que se ganó un lugar en la historia intelectual colombiana con su trabajo. También vale la pena resaltar su papel como intelectual comprometido con la realidad política del país –algo que hace falta en Colombia, especialmente en las actuales circunstancias–. Alape fue un escritor cuyo interés como siempre fue entablar el diálogo crítico y reflexivo con sus lectores y, en ese sentido, su obra merece ser leída y estudiada independientemente de que se compartan sus posiciones políticas e ideológicas.

Notas

¹ En algunas entrevistas Alape se refiere a libros y cuentos que publicó y que son difíciles de encontrar. En el caso de su trabajo periodístico, habría que revisar varios periódicos y revistas, entre ellos el periódico del Partido Comunista de Colombia, que es donde él empezó a escribir.

² En este artículo se usan las entrevistas compiladas por Carlos Vásquez-Zawadski en su libro *País de memoria: diálogos con Arturo Alape* como fuente primaria para reconstruir la vida de Arturo Alape. Y como fuente secundaria, la biografía en línea publicada titulada: “Arturo Alape: el cronista de la violencia”, publicada en el portal del Centro Virtual Isaacs, de la Universidad del Valle. Para reconstruir la forma en que Alape veía su obra se usarán, en lo fundamental, las entrevistas compiladas por Carlos Vásquez-Zawadski en su libro *País de memoria: diálogos con Arturo Alape*.

³ Para reconstruir la infancia de la vida de Arturo Alape se utiliza la entrevista realizada por Augusto Escobar titulada ‘Arturo Alape: amanuense de la memoria’.

Obras citadas

“Arturo Alape: el cronista de la violencia.” Centro Virtual Isaacs, Universidad del Valle, <http://dintev.univalle.edu.co/cvisaacs/> 15/11/2010.

Alape, Arturo. *Ciudad Bolívar: la hoguera de las ilusiones*. Bogotá: Planeta, 1995.

---. *Diario de un guerrillero*. 1968. 3 ed. Bogotá: Ecoe, 1978.

---. *El bogotazo: memorias del olvido*. La Habana: Casa de las Américas, 1983.

---. *El caballo y su sombra*. Bogotá: Panamericana, 2003.

---. *El cadáver de los hombres invisibles*. 1979. Bogotá: Oveja Negra, 1985.

---. *El cadáver insepulto*. Bogotá: Seix Barral, 2005.

---. *El caimán soñador*. Bogotá: Panamericana, 2003.

---. *Frida Kahlo: miradas en el espejo*. Bogotá: Panamericana, 2004.

---. *Guadalupe años sin cuenta*. Habana: Casa de las Américas, 1976.

- . *Julieta, los sueños de las mariposas*. Bogotá D. C.: Planeta, 1994.
- . *La paz, la violencia: testigos de excepción*. Bogotá: Planeta, 1985.
- . *Las muertes de Tirofijo*. Bogotá: Abejón Mono, 1972.
- . *Las vidas de Pedro Antonio Marín, Manuel Marulanda Vélez –Tirofijo–*. Bogotá: Planeta, 1989.
- . *Luz en la agonía del pez*. Bogotá: Ediciones San Librario, 2004.
- . *Mirando al final del alba*. Bogotá D. C.: Planeta, 1998.
- . *Noche de pájaros*. Bogotá: Planeta, 1984.
- . *Río de inmensas voces... y otras voces*. Bogotá D.C: Planeta, 1997.
- . *Sangre ajena*. Bogotá: Planeta, 2000.
- . *Tirofijo: los sueños y las montañas 1964-1984*. Bogotá: Planeta, 1994.
- . *Un día de septiembre: testimonio sobre el paro cívico 1977*. Bogotá: Armadillo, 1977.
- . *Valoración Múltiple Sobre León De Greiff*. Bogotá: Universidad Central. Bogotá: Universidad Central, 1995.
- . *Valoración múltiple sobre Tomás Carrasquilla*. Bogotá: Instituto Distrital de Cultura y Turismo, 1990.
- . *Yo soy un libro en prisión*. Bogotá: Intermedio, 2001.
- Bianchi, Ciro. "Arturo Alape 'Tirofijo' y los campesinos invisibles." 1988. *País de memoria: diálogos con Arturo Alape*. en Ed. Vásquez-Zawadski Carlos. Cali: Universidad del Valle, (2003)119-148.
- Duque Fernando and Prada Jorge. "Encuentro con Santiago García y 'La Candelaria'." s. f. En *País de memoria: diálogos con Arturo Alape*. Ed. Vásquez-Zawadski Carlos. Cali: Universidad del Valle, (2003)221-255.
- Escobar, Augusto. "Arturo Alape: Amanuense de la memoria en tiempos del olvido." *Cuatro naufragos de la palabra. Diálogo compartido con Héctor Abad Faciolince, Arturo Alape, Piedad Bonnett, Armando Romero*. Ed. Escobar Augusto. Medellín: EAFIT, (2003)75-115.
- Foster, David William. "Latin American Documentary Narrative." *PMLA* 99.1(1984)41.
- Martin, Gerald. "Spanish American Narrative since 1970." *The Cambridge Companion to Modern Latin American Culture*. Ed. John King. Cambridge: Cambridge University Press, (2004)105-18.
- Nance, Kimberly. *Can Literature Promote Justice? Trauma Narrative and Social Action in Latin American Testimonio*. Nashville: Vanderbilt University Press, 2006.
- Navia, José. "Adios a Arturo Alape." *El Tiempo* Octubre 20 2006, sec. Lecturas fin de semana. <http://arturoalape.blogspot.com/10/12/2010>.
- Partido Comunista de Colombia. *Treinta años de lucha del Partido Comunista de Colombia*. Bogotá: Ediciones paz y socialismo, 1960.
- Peña, Isaías. "Una conversación con Arturo Alape; de lo testimonial a lo literario." 1979. *País de memoria: diálogos con Arturo Alape*. Ed. Vásquez-Zawadski Carlos. Cali: Universidad del Valle, (2003)55-60.
- Ramos, Edmundo. "De pintor a líder, de líder a escritor, de escritor a periodista, rastreando la violencia." 1983. *País de memoria: diálogos con Arturo Alape*. Ed. Vásquez-Zawadski Carlos. Cali: Universidad del Valle, (2003)99-105.
- Weisslitz, Toby. "Criminal Kinships and Coming of Age: The Portrayal of Lower-Class Youths in Contemporary Brazilian and Colombian Works of Fiction." M. A. Thesis. University of North Carolina, 2006.